

Lección 12: Para el 23 de junio de 2018

BABILONIA Y EL ARMAGEDÓN



Sábado 16 de junio

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Apocalipsis 14:8; 16:19; Isaías 52:9; Apocalipsis 18:1-10; 16:12-16; 1 Reyes 18:1-40; 1 Corintios 15:1, 2.

PARA MEMORIZAR:

“Y en su frente un nombre escrito, un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA” (Apoc. 17:5).

El libro de Apocalipsis, como ya hemos observado, está lleno de imágenes y lenguaje tomado directamente del Antiguo Testamento. Por ejemplo, el nombre de Babilonia aparece seis veces en Apocalipsis. Pero no se trata del antiguo reino de Nabucodonosor, que pasó por la historia mundial cientos de años antes; sino que Juan estaba usando imágenes del Antiguo Testamento para expresar una verdad. En este caso, Babilonia (un poder político y religioso masivo que había oprimido al pueblo de Dios) describe ahora a los poderes religiosos y políticos masivos que tratarán de hacer lo mismo en los últimos tiempos.

Algo similar ocurre con la palabra Armagedón, que solo aparece en Apocalipsis, pero se basa en una frase hebrea que posiblemente signifique “Monte de Meguido”, una referencia a un lugar en el antiguo Israel. Existe mucha especulación sobre el Armagedón: muchos esperan que se libere una batalla militar masiva allí, en Meguido, cerca del fin del mundo.

Esta semana nos centraremos en Babilonia y el Armagedón, y trataremos de aprender qué nos está diciendo la Biblia con estas imágenes.

“EL VINO DE LA IRA DE DIOS”

Lee Apocalipsis 14:8; 16:19; 17:5; y 18:2, 10 y 21: las seis referencias a Babilonia en el libro de Apocalipsis. Teniendo en cuenta la historia de Babilonia según se registra en el Antiguo Testamento, ¿qué nos enseñan estos versículos acerca de Babilonia en el contexto de los acontecimientos de los últimos días?

Se ha dicho que la Biblia es una historia de dos ciudades, Jerusalén y Babilonia. Mientras que Jerusalén representaba a la ciudad de Dios y al pueblo del Pacto en toda la Biblia (Sal. 102:21; Isa. 52:9; 65:19; Apoc. 3:12), Babilonia simbolizaba la opresión, la violencia, la religión falsa y la rebelión abierta contra Dios.

Piensa, por ejemplo, en la torre de Babel (Gén. 11:9). La palabra hebrea para “Babel” es la misma palabra para el reino de “Babilonia”. En 1 Pedro 5:13, Pedro envía saludos desde la iglesia de “Babilonia”, que generalmente se entiende como la misma Roma, que pronto oprimiría a la iglesia, no como las ruinas del antiguo reino situado en Irak actualmente. Este es un apelativo interesante en función del libro de Apocalipsis, y el papel de Roma según se presenta allí.

Lee Apocalipsis 14:8 y 18:3. ¿Qué revelan estos versículos sobre la influencia malévola de Babilonia sobre el mundo y sobre el pueblo de Dios?

No cabe duda de que el poder que Babilonia representa, según se describe en el libro de Apocalipsis, es sumamente corrupto, y esta influencia corruptora se extiende por todo el mundo en mayor o menor grado. La frase “el vino del furor de su fornicación” (Apoc. 14:8) evidentemente es una referencia a la falsa doctrina, a la falsa enseñanza, a las prácticas corruptas y a sus resultados finales. Babilonia es una fuerza para el mal que se ha extendido a “todas las naciones” (Apoc. 18:3). Por lo tanto, todos tienen que tener cuidado de no corromperse también.

- Mira a tu alrededor al mundo actual: la corrupción, la confusión, la opresión. ¿Qué debería enseñarnos esto sobre nuestra necesidad de estar arraigados en Jesús y en su Palabra?

HA CAÍDO BABILONIA

Aunque la influencia de Babilonia en el mundo haya sido tan corrupta y amplia, el libro de Apocalipsis señala que un día todo esto terminará.

Lee Apocalipsis 18:1 al 10. ¿Qué nos dicen estos versículos acerca de “Babilonia la grande”?

El mensaje del segundo ángel (Apoc. 14:8) sobre la caída de Babilonia se repite aquí, en Apocalipsis 18:2. Es una expresión de cuán corrupta ha llegado a ser esta entidad.

“La Biblia declara que, antes de la venida del Señor, Satanás obrará ‘con todo poder, y con señales, y con maravillas mentirosas, y con todo el artificio de la injusticia’; y que todos los que ‘no admitieron el amor de la verdad’ para ser ‘salvos’, serán dejados para recibir ‘la eficaz operación de error, a fin de que crean a la mentira’ (2 Tes. 2:9-11). La caída de Babilonia no será completa hasta que no se haya alcanzado esa condición y la unión de la iglesia con el mundo se haya consumado totalmente en toda la cristiandad. El cambio es progresivo, y el cumplimiento perfecto de Apocalipsis 14:8 está aún en el futuro” (CS 386).

Si ese “cumplimiento perfecto” ha llegado, solo Dios lo sabe. Pero lo que sí sabemos es que, de acuerdo con estos versículos, la Babilonia espiritual un día enfrentará el juicio de Dios debido a su gran mal. “Porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades” (Apoc. 18:5). Esta expresión también refleja el lenguaje del Antiguo Testamento sobre la antigua Babilonia (ver Jer. 51:9), y significa que sin duda llegará la hora del Juicio.

Este Juicio venidero, por supuesto, no debería ser algo sorprendente. Al fin y al cabo, la Babilonia de antaño fue juzgada (ver Dan. 5). La Biblia deja muy en claro en varios lugares que, un día, todos tendrán que responder por sus actos, incluso Babilonia. Qué reconfortante es saber que, como cristianos, tenemos un Intercesor que nos defenderá en ese Juicio (1 Juan 2:1; Dan. 7:22). De lo contrario, nuestro destino podría ser no mucho mejor que el de Babilonia.

■ **¿Qué consuelo te da la promesa de que toda la injusticia e iniquidad que parecen quedar impunes ahora algún día afrontarán la retribución final de Dios?**

EL ARMAGEDÓN

Aunque la mayoría, incluyendo a muchos cristianos, no sabe demasiado sobre el libro de Apocalipsis, una imagen o palabra de él ha llegado a la cultura popular: *Armagedón* (ver Apoc. 16:16). Incluso en la cultura secular la palabra ha llegado a representar una lucha final en la que el destino de la tierra pende de un hilo. Hollywood produjo una película llamada *Armagedón*, sobre un asteroide gigante preparado para destruir el planeta. En cierta medida, la idea del fin del mundo también está en la mente de la gente secular.

Muchos cristianos que están familiarizados con el libro de Apocalipsis y creen en él consideran que la batalla del Armagedón será un conflicto militar literal en Medio Oriente cerca del fin del mundo. Una versión sostiene que un ejército de doscientos millones de hombres procedentes de Asia arrasará el norte de Israel. Otros se centran exclusivamente en los diversos conflictos militares y políticos en esa parte del mundo, que, a su entender, prepararán el escenario para la última batalla militar del Armagedón en la zona de Meguido.

Sin embargo, la Biblia da una imagen totalmente diferente. La Biblia presenta el Armagedón como el punto culminante, no entre las naciones en guerra, sino entre los dos bandos del Conflicto Cósmico. Es una lucha religiosa, no económica ni política, por más que haya muchos factores económicos y políticos en juego.

Lee Apocalipsis 16:12 al 16. Únicamente con estos versículos, ¿qué podemos aprender del Armagedón?

En primer lugar, observa cuán simbólico es el lenguaje. Espíritus como de ranas que salen de la boca del dragón, de la boca del falso profeta y de la boca de la bestia (referencias a los poderes de Apoc. 13; el “falso profeta” aquí debe referirse a la bestia que sale de la tierra de Apoc. 13:11). El Gran Conflicto también se hace evidente cuando los “espíritus de demonios” (Apoc. 16:14) salen a la batalla “de aquel gran día del Dios Todopoderoso” (Apoc. 16:14). Sea cual fuere la forma en que se desarrolle el Armagedón, será un conflicto mundial entre las fuerzas de Cristo y las de Satanás. No será una batalla local en la zona de Meguido, así como tampoco la Babilonia de Apocalipsis describe acontecimientos en una parte de Irak en la actualidad.

Lee Apocalipsis 16:15. Es fascinante que, en medio de estos acontecimientos, Jesús nos anime con el mensaje del evangelio, con la promesa de su venida y con la necesidad de cubrirnos con su justicia. ¿Cómo nos ayuda esto a entender la naturaleza espiritual de la batalla en la que estamos?

EL ARMAGEDÓN Y EL MONTE CARMELO: PRIMERA PARTE

Pero ¿qué es esta gran batalla del Armagedón? En primer lugar, el nombre pareciera significar “Monte de Meguido”. Sin embargo, no hay ningún monte en la zona conocida como Meguido, pero el Monte Carmelo se ubicaba en las inmediaciones, y los eruditos consideran que la frase Monte de Meguido es una referencia al Monte Carmelo.

Más precisamente, los estudiantes de la Biblia creen que la historia de Elías y los falsos profetas de Baal en el Monte Carmelo son un símbolo, un tipo de lo que va a suceder en Apocalipsis 13.

Como vimos ayer, cuando Apocalipsis 16:13 menciona al dragón, a la bestia y al falso profeta, se remite a los sucesos de Apocalipsis 13, la falsa trinidad que vimos en la lección 9.

Los aspectos de Apocalipsis 13 comienzan a llegar a su punto culminante en los versículos 13 y 14, cuando la segunda bestia realiza actos sobrenaturales, e incluso “hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres” (Apoc. 13:13). Entonces, estos acontecimientos llevan a la confrontación directa entre Dios y Satanás, entre los que adoran al Dios verdadero y los que adoran la “imagen de la bestia” (Apoc. 13:14).

Lee 1 Reyes 18:1 al 18. ¿Qué sucede en esta historia que refleja algunos de los temas que se desarrollarán en los acontecimientos finales, según vemos en el libro de Apocalipsis?

En muchos sentidos, lo que vemos aquí es un retrato del Gran Conflicto. Elías expone el asunto con mucha claridad en el versículo 18: *el pueblo abandonó la Ley de Dios, y adora y sigue a dioses falsos. ¿No ha sido siempre este el problema, independientemente de las innumerables formas en que este mal se ha manifestado a lo largo de la historia? Adoramos “a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas” (Apoc. 14:7) o adoramos a otra persona o cosa. En el caso de Apocalipsis 13 y los acontecimientos que se desarrollan allí, en lugar de adorar al Señor, la gente adora a la bestia y a su imagen. No hay término medio. Estamos del lado de Dios o del lado de Satanás. Esa es la importancia de las cuestiones en juego, ahora y especialmente en la batalla del Armagedón, en la que, como veremos en la historia del Monte Carmelo, la distinción se hace muy clara.*

EL ARMAGEDÓN Y EL MONTE CARMELO: SEGUNDA PARTE

Lee 1 Reyes 18:18 al 40. ¿Qué sucede, cómo termina la historia y (sin forzar demasiado los paralelismos) cómo refleja esta historia lo que sucederá, pero a gran escala, cuando el Gran Conflicto llegue a su punto culminante en el tiempo del fin?

La batalla del Monte Carmelo fue entre Elías, un profeta de Dios, y centenares de sacerdotes de Baal. (Observa que el mal superaba en número al bien.) Fue una prueba para demostrar quién es el Dios verdadero: el Dios que creó los cielos y la Tierra o Baal, solo otra manifestación del “dragón” y otro medio por el que procura engañar al mundo (Apoc. 12:9).

Los sacerdotes oraron a Baal para que enviara fuego y quemara su sacrificio de toros. Gritaron desde la mañana hasta el mediodía. “Gritad en alta voz”, se burlaba Elías. “Quizá [...] duerme” (1 Rey. 18:27). Los sacerdotes actuaron con frenesí. Se cortaban con espadas hasta que la sangre fluía libremente. Cansados y agotados, se dieron por vencidos a la hora del sacrificio vespertino.

Empaparon tres veces el sacrificio de Elías, y el agua rebosaba de las zanjas. Elías elevó una sencilla oración al Señor. Dios instantáneamente quemó todo, incluyendo el altar de piedra y el suelo de abajo. El poder del verdadero Dios en contraste con Baal era ahora inconfundible.

Lee Apocalipsis 16:13; y 19:20 y 21; y compara estos pasajes con el destino de los falsos profetas de Baal. ¿Qué vemos aquí?

Por más que haya cosas que desconozcamos sobre el Armagedón, al menos por ahora, sabemos el resultado: la destrucción de los enemigos de Dios, y la reivindicación de Dios y sus santos.

Lee 1 Corintios 15:1 y 2. Aunque el contexto inmediato no es igual al del Armagedón, ¿qué quiso subrayar Pablo, y por qué es tan relevante que lo recordemos, especialmente en función de lo que nos depara el futuro? Ver además Apocalipsis 16:15, donde el contexto es decididamente el Armagedón. ¿Qué nos dicen estos versículos en su conjunto?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

“En varios lugares del relato de la batalla del Armagedón, las criaturas abominables y los acontecimientos espantosos pasan a un segundo plano por un momento, y se vislumbran verdades más personales. Como hemos visto, una de ellas es Apocalipsis 16:15: ‘¡Cuidado! ¡Vengo como un ladrón! Dichoso el que se mantenga despierto, con su ropa a la mano, no sea que ande desnudo y sufra vergüenza por su desnudez’ (NVI). Este versículo, que se ubica justo en medio del lugar de la Biblia que efectivamente menciona el Armagedón, se hace eco de muchos pasajes del Nuevo Testamento acerca de la preparación personal para el regreso de Jesús y los acontecimientos del fin.

“Otro versículo de este tipo es Apocalipsis 17:14: ‘Ellos harán guerra contra el Cordero, pero el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles’ (traducción del autor). Aquí la gran guerra del fin involucra a un ejército de personas cuyo principal propósito no es destruir a los demás con armas, sino ser fieles a su llamado y elección divinos. Este es un tipo de batalla muy diferente de las que las naciones y las operaciones insurgentes todavía libran hoy. Como he dicho en reiteradas ocasiones, la batalla del Armagedón es una lucha por la mente. Es también una batalla por el corazón: un llamado a la sincera lealtad al Cordero que fue inmolado (Apoc. 5:9, 10, 12; 13:8).” –Jon Paulien, *Armageddon at the Door*, p. 193.

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Cómo podrías ayudar a alguien que cree que muchos de los acontecimientos descritos en el libro de Apocalipsis tendrán lugar en los lugares literales mencionados? ¿Qué planteamientos podrían ayudarlo a ver por qué esta es una manera incorrecta de interpretar los pasajes?
2. Como hemos visto, la influencia de Babilonia se extiende por todo el mundo. ¿Cuáles son algunas de las enseñanzas de Babilonia, y cómo podemos aprender a discernir cuáles son esas enseñanzas y cómo evitarlas?
3. En la referencia de Elena de White del lunes, dice: “La caída de Babilonia no será completa hasta que [...] la unión de la iglesia con el mundo se haya consumado totalmente en toda la cristiandad”. Piensa en la frase “la unión de la iglesia con el mundo”. ¿Qué poderosa advertencia tenemos aquí?